

Tsunami bursátil

En la crisis financiera, ningún continente ha estado libre de las caídas de los mercados bursátiles. Uno de los efectos de la globalización ha sido el enorme incremento en el flujo de los capitales de países del Primer Mundo al Tercero, Primer Mundo a Primer Mundo, Tercer Mundo a Primer Mundo y Tercer Mundo a Tercer Mundo. Es decir, los capitales se han movido en forma global. Mientras la economía se encontraba en auge, el valor de las acciones de las empresas subía vertiginosamente, en especial, en los países emergentes de gran crecimiento. Los índices de las bolsas de valores de Rusia, China, Brasil y otras aumentaron hasta 300% en pocos años. Quienes invirtieron en empresas mineras, así como en transporte marítimo y en general en cualquier sector vinculado directamente al crecimiento de las economías, hicieron fortuna.

En menos de un año, los índices de las bolsas de valores han descendido y en ciertos países, colapsado. El gráfico muestra el porcentaje de descenso que llega hasta 60%, en naciones como Rusia. La situación de las asiáticas no aparece en el mapa, pero sus caídas son tan fuertes o mayores que las que constan allí.

Desplome de las bolsas de valores en todo el mundo



Fuente:WSJ

China ha sido duramente golpeada y Japón cuyo índice Nikkei había comenzado a recuperarse del desplome iniciado en diciembre de 1989, después de haber alcanzado 40,000 puntos, actualmente está por debajo de 9,000. Se estima que a nivel mundial, los inversionistas de renta variable han perdido 32,000,000,000,000. Esta cifra es más de 200% del producto interno bruto de Estados Unidos. Si el inversionista no vende la acción, la pérdida es en papel, pero si la vende, es pérdida real. Las empresas sólidas recuperan las pérdidas en poco tiempo y el precio de las acciones sube a niveles superiores a los de pre crisis. Así funciona el capitalismo.